

REFLEXIONES SOBRE EL VÍA CRUCIS DE CUMBE CHONTABAMBA

José Espíritu Tafur Pérez
(Bambamarca, Cajamarca)

NB: Las reflexiones de José Espíritu se hicieron gracias al interés de Hans Meister y contó con la colaboración de, Candelario Cruzado y otros catequistas. Hago notar, además, que la transcripción se aproxima al lenguaje oral utilizado por los autores y se trata de mantener la forma fonética de las expresiones.

Transcripción literal: Luis Mujica Bermúdez.

PRIMERA ESTACIÓN.

Candelario Cruzado:

Bueno las observaciones me parece que está bastante bien. Están tomadas de la realidad de lo que el campesino vive: la pobreza. En cuanto a lo que Jesús, él compartió su cuerpo y sangre para nosotros, representa pues que aquí la comunidad se reúne y comparte los alimentos, lo que produce la tierra. No sé si en el dibujo se ven papas, cancha, mote, todo lo que en nuestra chacrita produce. A eso también se llama minga.

La minga cuando se va y ayuda como lo indica... quien techo de una casa, todos se van para ayudar en el trabajo, en el techado, colocar las barras, colocar las vigas, tablillas todo lo que entra en la casa. Antes de que levante la teja hay una persona ya separada o sea designada; se dice que fulano que sea el padrino y es el primero que levanta la primera teja. Por decir cualquier de estos que levanta la primera teja, -no hay en el dibujo-, pero es el que levanta la primera teja, lo pone en cruz acá, tres tejas acá, dos acá; entonces eso es el comienzo y le llaman al padrino. El padrino se encarga de hacer en la tarde la ceremonia, de pedir la bendición o sino una ceremonia especial y las gracias a Dios por la construcción; y después comienza la fiesta y todos comparten con su comida, con su chicha, con sus copitas y con todo lo que hay. Es el cariño de la gente. Entonces las dos partes representa..., además el sol que nos ilumina, que nos alumbr...

El primer dibujo que esta en la cena de Señor, bueno hay una diferencia con la cena que se realiza en la casa; es por la razón de que los dos están entre sombreros, lo que quieren expresar Espíritu es que Cristo esta identificado con los pobres, con los humildes, con los sencillos, por eso utilizan su sombrero, utiliza su poncho. Inclusive en la mesa utiliza un cantarito, que en la iglesia representa el cáliz de oro. Pues el esta utilizando un cantarito que es de la tierra que es de la misma naturaleza de la misma tierra que nosotros vivimos. Además también la fuentecita, a eso nosotros lo llamamos bateita y eso es muy diferente en lo que está la patena, que se llama, donde pone la hostia. Entonces, pero el está concentrado en que Cristo esta junto con los pobres, con los humildes, al menos eso es lo que a querido decir.

Tal vez la diferencia de la mesa que se dice, de su parte original, la diferencia es que hoy para reunirse traiga la mesa, nos presenta una mesa de madera a veces se le pone un mantel encima y nos sirve la comida. En cambio en el campo la gente sencilla, humilde, pues en el sitio, en el patio donde uno se llama, no hay mesa de palo, sino la mesa es el suelo donde uno se sienta al rededor dos filas, donde se tiende, se dobla un poncho, se dobla un pañón y se va pisando hasta donde llega la gente. De repente hay 50, 60, 80, 100... a veces hasta 20 metros es una distancia larga. Entonces es una diferencia entre la mesa de madera que hoy tenemos nosotros con la mesa del campo es diferente.

José Espiritu Tafur:

Bueno hermanos estos momentos vamos a explicar un poco este dibujo presente, el cual representa la Cena del Señor. En la original vemos ahí a Jesús, tal vez con poncho. Podríamos preguntar tal vez por qué Jesús se pone un poncho, por qué aquí está muy distinto al original que está en los libros, en algunas fotos que representa a Jesús, pero aquí vemos a Jesús con poncho...

Me podrías preguntar por qué. Bueno don Cande me ha explicado más adelante, donde esto quiere decir que Jesús se hace pobre, Jesús se hace campesino igual que nosotros, Jesús quiere, escoge lo más sencillo, lo más humilde, lo más chiquito para estar allí. Es lo que representa el primer cuadro, el original. Enseguida Don Cande lo ha explicado, esto representa una minga donde representa nuestra realidad. Ahora nosotros por ese mismo amor que dio Jesús en su última cena, ahí también ese mismo amor, ese mismo espíritu que el mismo nos ha transmitido, lo llevamos hasta ahora. Donde Don Cande ya lo dijo que era una minga que lo representa es también porque es una enseñanza de Jesús que se sacrificó y dio su cuerpo, su sangre a través del pan.

Ahora pues aquí también tenemos en el mundo nuestro, damos nuestro esfuerzo, damos aquel sacrificio aquella comedita, aquel que nos une; y esta comedita y este trabajo que nos dio don Cande no tiene precio. Aquí no hacemos cuenta de que cuánto vale la comida, de que cuánto vale el trabajo, aquí todos es por amor, todo nos une el amor. Nosotros en el campo brindamos nuestro esfuerzo, nuestro trabajito aquí a todos nuestros vecinos, aquí, por ejemplo, representa que está haciendo una casita. Entonces también el que es dueño de la casita tiene que brindar una comedita y es lo que nos une. Esto significa amor entre nosotros. Eso es lo que Jesús nos ha enseñado.

Y también aquí en el cuadro vemos el sol naciente, eso simboliza de que Jesús a través de su cena, de su última cena, nos da una luz para nosotros y esa luz es la que lo practicamos hasta ahora, por eso por eso que estamos aquí en esta cena, es lo que representa este cuadro. Buenos, eso no más creo por esta vez podemos decir algo acerca de este cuadro.

SEGUNDA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Entonces aquí estamos viendo las 14 estaciones de Vía que antes había pintado. Estamos ya ahora en la segunda estación. En la segunda estación donde contemplamos la agonía de Jesús. Antes vimos la cena de Jesús como primera estación, ahora la agonía. Pues, aquí, estamos viendo en el cuadro, primeramente las autoridades pues representan en este cuadro, los sumos sacerdotes, los maestros de la ley donde, en aquel

tiempo, también estamos resguardados por los militares y ahora también en algo comparamos en nuestra realidad, sucede igual.

Y después vemos también aquí a Jesús, que él acude a la oración, también humanamente en aquel tiempo, tal vez, sintió miedo, sintió tristeza; se desesperaba, tal vez, al momento de ser entregado, Jesús sabía que iba a ser entregado. Y se va a lugar llamado el monte de Getsemaní, donde lleva a tres compañeros, pero compañeros fueron tan débiles que se quedan dormidos y Jesús está ahí, lo vemos, orando. Orando al Padre que le ayude. Ese es el original, lo que pasó a Jesús. Ahora, vamos a comparar con nuestra actualidad.

También hoy existe aquí en el Perú, especialmente aquí en la provincia de Bambamarca, gente que sufrimos mucho. Y aquel en el cuadro lo he pintado donde representa una carretilla con carga y esa carga es derribada sobre nosotros. Representa a un señor aplastado con agonía tal vez de morir. Y después también vemos un señor trenzando el sombrero. Y ese es nuestro problema que vivimos, donde trenzamos día y noche nuestros sombreros para poder comprar algún granito de comida.

Después vemos, también, dos niños llorando y esto representa miles de miles que hay tal vez en Bambamarca y también de la nación del Perú; y muchas provincias hay niños que mueren de hambre. Agonizan de hambre. Vemos a la mamá, una señora con su olla vacía. Vemos también a un señor con su pico en los hombros, donde representa todos los que sufrimos aquí, para sacar algo para poder desayunar. También hay muchos niños que aquí representan a todos los niños de Bambamarca, flaquitos y desnutridos. Hay muchos ancianos que también sufren y muchas maneras, y esto lo representa aquí en esta estación: la agonía de los pobres. Esa es nuestra realidad. También represento aquí una casita muy pobre que nos representa la vivienda de los pobres. Eso es lo que vemos en esta segunda estación: la agonía de Jesús y también, hoy, la agonía de los pobres.

También vemos aquí donde, el original, Judas ya se ha acercado a las autoridades para acusarlo y decirle dónde está Jesús. Judas lo vende a Jesús. Está recibiendo el dinero. Y ahora también, a veces, existen también, algunos hermanos que se hacen Judas y tratan de condenar a los dirigentes de nuestras organizaciones campesinas. Eso nos más tal vez quería decir por hoy.

Candelario:

Un poquito añadiendo lo que se ve en el dibujo es que los señores que representan las sotas en aquel tiempo no tenía lentes, tampoco tenían corbatas, su dibujo que se presenta en todos los textos bíblicos, en folletos son diferentes. Igual también con los policías.. los sombreros son los cascos, eso es un poco la diferencia. Después la diferencia cuando Jesús se pone de rodillas ante el huerto de Getsemaní, pues a dejado su sombrero a un lado. Entonces, realmente eso se ha tomado de la pura realidad cuando nosotros vamos a hacer una oración hacia Dios sacamos el sombrero y ponemos siempre a un costadito, esa es una diferencia. Cualquiera que los pueda ver tal vez que pueda decir. Entonces, ahí hay una diferencia. Bueno eso nada más veía un poquito.

Ahora, este señor que está con la boca abierta con manos extendidas es una cosa impresionantemente, aplastado... que significa que sólo la cabeza está apareciendo debajo en toda la carretilla es la que estaba trayendo que la empuja y encima de ello, es porque toda la gente puede representar a éste; es toda la gente representa este

sufrimiento que la aplasta y la mata, que hoy esta gritando. Realmente es cosa impresionante que, tal vez, es muy difícil de distinguirlo, pero eso es lo que significa hoy día y es una realidad. Basta que la tumben a un dirigente, a una que esta luchando por la vida de los demás, entonces el resto será un poco débiles así como aquí en la presentación de Jesús, con sus amigos que se van juntos se quedan dormidos. La debilidad y el solo se va a presentar al huerto de Getzemaní. Eso es poco la diferencia. Y además, también, la diferencia es que Judas se va con su sombrero, ¿creo que tiene llanques?, en aquel tiempo no había llanques. Eso está siempre representado hoy en esta pura realidad en la que vive y que se viste el campesino. Es una cosa realmente interesante para mí. Eso es más o menos yo quería añadir.

José Espiritu:

En esta segunda estación, lo que nos hemos olvidado de observar, también dibujé tres jóvenes y esto representa a los jóvenes sin trabajo que a veces nuestras autoridades no se preocupa a veces por los jóvenes que están sin trabajo.

Candelario:...(sin grabar)

Aquí hay un dibujo que esta tejido su sombrero para tejer su sombrero ponemos un poncho o una frazada en el piso ahí nos sentamos doblando las piernas no para el descanso. Aquí a su lado hay una jarrita de agua que siempre se utiliza un jarrito, un vasito lo que sea, con esa agua se humedece la paja para que quede suave para poder tejer los sombreros. Aquí donde esta firmado, se dice inclinado, agachado, eso se llama la horma. La horma es de madera, para afianzarse techo y para poder sostener y traer la responsabilidad de poder tejer la paja y esta puesta su sombrero, ese sombrero que justamente esta tejiendo. Bueno algunos sacan el sombrero a un lado, pero ahí esta tejiendo su sombrero. Este es un trabajo de mucho sufrimiento. Yo trencé desde la edad de 8 años, este tipo de sombreros. He hecho sombreros también yo. Entonces, por eso realmente yo conozco, he trabajado con sombreros. Uno en la tarde llega cansado y a veces uno no puede desdoblarse, porque uno tiene que doblarse para están encima de la horma. Eso es la explicación de este dibujo.

TERCERA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ya estamos mirando la tercera estación. En la tercera estación contemplamos Jesús condenado a muerte. En el original, Jesús es condenado a muerte, en esta estación vemos a Jesús ya preso ante las autoridades. Así pasó con Jesús. Aquí vemos ya a los señores autoridades, que están en el anterior cuadro, que están bien resguardado por los policías y sus acusadores, aquí mujeres y hombres presentes ahí, acusando... y Jesús en aquel tiempo tal vez no se usaba como lo atarían, pero aquí vemos a Jesús atado con sogas. Entonces, eso es lo que pasó con Jesús en la original.

Entonces aquí vamos a pasar a mirar lo actual, lo que pasa ahora con nosotros. Hay muchos de nosotros, también somos condenados a muerte. Aquí en el cuadro estamos viendo una corona que representa al poder. De esta corona está el segundo cuadro que hay un descargue de armadura de bala, donde esto siembra miedo, siembra silencio, siembra humillación, siembra miseria, injusticia, analfabetismo, hambre, desnutrición y muerte lenta.

Esta descarga hacen los de poder hacia nosotros, aquí lo representa este cuadro. Con este cuadro, también, representamos mucho de nosotros los campesinos. Y esta es una realidad que nos ha pasado en el año 1971, donde realizamos un mitin reclamando que baje el costo de vida, que haya justicia, que no se paguen las contribuciones y muchos puntos mas se reclamó en este tiempo. Pero, sin embargo, como el poder tiene fuerza, esto no es consiente que nadie les diga nada, nos contestaron con la fuerza armada. Aquí en este cuadro está representando la fuerza armada, donde ellos siembra la humillación, para que todo estemos calladitos, todos los pobres. Esto es lo que representa en este cuadro, una realidad sucedida en el año 1971. Así nos pasó.

Candelario:

En este cuadro de la tercera estación es importante el dibujo que representa a la parte histórica en el 71, cuando en el campesinado nos organizamos para reclamar los derechos: es decir, cuando una ley todo el campesinado tenía que pagar contribución que se llama la sisa de los predios rústicos; se tenía que pagar desde las gallinas, de las ovejas, del ganado, inclusive de los eucaliptos; porque fueron mandados personal para que ya los enumeren a los eucaliptos, le pongan su número y junto a lo que tenían hacían un censo prácticamente todo lo que tenían el campesino, para que paguen ese tributo.

Y como vemos con esta situación hay muchos pobres que realmente no tienen con que alimentarse, entonces, yo también fui uno de los que participé en esta organización para poder defender estos derechos y comenzamos hacer, pensar la organización a nivel de todas las comunidades que representan al distrito de Bambamarca. Es ahí cuando nos reunimos todos e hicimos un día frente a la municipalidad. Al menos, bueno, se consiguió algo, no me recuerdo si fueron unos 5, 6, 7 u 8 años que ya no se pagó sisa, bajaron las contribuciones. Pero de todas maneras el poder siempre existía, por eso vemos que la corona realmente es la que oprime desde arriba, desde el estado. En este mitin hubo una muerte, uno de Tallamac, Juan Marín, siempre lo recordamos que él en esa lucha murió. Y este ejército de vino desde Cajamarca para detenernos... son, un poco, los hechos históricos de aquel tiempo.

Bueno, después de este mitin que realizamos, todo el ejército, con un comandante que comandaba el batallón, comenzaron a recluir a la gente o sea a capturarlo. Yo fui el último capturado, después que fue capturaron a Segundo Leiva Campos, a Salatiel Cruzado, que trabajaba con un fotógrafo, era Sánchez, un campesino de Ahijadero que no recuerdo como se llama, fueron tres de acá que nos capturaron y no nos llevaron de inmediatamente a Cajamarca, en de noche. Pero con mucho temor, con mucho miedo. Llevaron en el carro y toditos apuntados, así como nos vemos aquí en el dibujo, como si nosotros estuviéramos acá toditos así apuntándonos a nosotros a cada momento, un poco de luz a los ojos, así para atemorizarnos. Y nos hacían ciertas preguntas: ¿tu has sido el terrorista, tu has sido el comunista hace tiempo...? Tu has sido el que trabajo por la iglesia, tu has sido el que ha estado con los curas, así querían hacer declarar. Pero nosotros no decíamos nada. Agachaditos, temíamos mas bien que nos disparen. Nos hicieron llegar a Cajamarca nos encerraron allí, estuvimos en un mes, 10 ó 15 días mas o menos en la comandancia y en la cárcel pública cerca de otro mes más, total hemos cumplido como dos meses.

Gracias a la iglesia que intervino, monseñor Dammert Bellido, la hermana Mensagal, una de las hermanas que yo, realmente, siempre lo recuerdo, -que si lo encuentras por

ahí lo pueda saludar, porque no sé donde está...- (Piura). Esa era una de las hermanas que estaba tras del comandante presionándole que ahí, que por favor que lo saquen. Nos dieron algunos abogados para nuestra defensa. Bueno eso fue la lucha pues por defender más a la gente pobre, a la gente humilde. Nuestra historia de aquel tiempo. Y no solamente de aquí de Bambamarca, había de Chota inclusive el coordinador de SINAMOS; de Chota había bastante gente nos encontramos en una jaulita, en un cuartito éramos 10 donde dormíamos juntos, comíamos juntos, conversábamos juntos y también ahí estaba Hans Hillenbrant, al baño lo llevaban con dos cachacos, así no. Dos cachacos al baño y luego lo regresaban y el dormía con 6 cachacos en su cuartito el solito, todos con sus metralletas. No sé por qué tenían tanto miedo. Una cosa rara. Al fin y al cabo nos hicimos amigos con toda la gente ahí. De ahí nos mirábamos cuando jugaban, algunos al patieto... Y miramos por el portón, la gente había un mitin de toda la gente pasando por ahí cantidad gritando.

El día de las elecciones, prácticamente, se dispersaron tordito la policía de ahí de la comandancia a toditos los sitios. Se quedaba solamente uno y cuidaba a los perros. Y nosotros decíamos, pensábamos, como este está solitito, que pasaría si nosotros lo amarramos y lo envolvemos y después salimos todos... lo malo, después nos cazan por ahí. Teníamos la intención, porque había uno solo, no había nadie más. Nadie más había, uno solo. Pues a todita la policía lo mandaron a diferentes provincias, para que resguarden el censo que había en ese tiempo. Y así, bueno, hay muchas cosas que podemos contar, pero eso fue realmente lo principal de lo que nosotros tuvimos por la lucha de nuestra época en defensa de los campesinos, en defensa del pueblo nos organizamos y bueno nos cogieron pues. Yo fui el último. Yo pensé que no me van a decir nada, yo paseaba, andaba, inclusive para ver a los demás.

Un día llegaron, una noche llegaron a mi casa como 20 policías más o menos. Veinte policías rompieron la casa y me sacaron. Así es (risas). Bueno vamos añadir un detalle más. Entraron a mi casa los 20 policías, me sacaron, me apuntaban, así me llevaban un par por atrás. Me robaron muchas cosas que tenía en mi casa, los guardias, porque habían buscado por toditos los rincones, me sacaron herramientas, me sacaron, este, ahí tenía desarmador, porque estaba aprendiendo a desarmar radios, a arreglar, se llevaron todo en una cajota chiquita, me lo habían roto, me lo habían sacado, inclusive hasta la escobilla con que limpiaba mi ropa, no lo encontré, lo llevaron y así varias cosas me robaron de la casa. Era terrible... algo así, tenía folletos, folletitos que nos había dado del trabajo social de la iglesia. Y después, inclusive, había cocinado una olla de tamales, se lo habían acabado toditos había terminado, solamente la panca lo encontramos, se lo habían terminado una olla llenecita (risas). A veces es de reirse, bueno.

José Espíritu:

Yo también quisiera contarles acerca del problema que tuvimos en mi comunidad Cumbe Chotabamba, en aquel tiempo del mitin de lo que acaba de contar Don Candelario. Fuimos 4 jóvenes que participábamos en la JARC. Los que fuimos yo, doña Dionisia Tafur, Vicente Acuña y... el otro no recuerdo, pero fuimos cuatro, no me recuerdo ahorita él de quien nos acompañó también. Bueno, coordinamos con el teniente para ir a realizar este mitin, a participar, a realizar este mitin, mas claro. Entonces, nos fuimos, cuantos de comunidad al menos 30 a participar de este mitin. Y después nos dispararon la fuerza armada. Nos asustamos mucho y después al tercer día de que pasó el mitin, nos enviado aquí, el subprefecto de aquí de Bambamarca, un oficio al teniente de mi comunidad.

Entonces el teniente se fue a querer bajar preso acá a Bambamarca para poner, por lo menos, preso a la cárcel; entonces nosotros hemos teníamos mucho miedo pues. Felizmente que yo no estaba ahí, no me habían encontrado y no me agarró, si me encontraba ahí podía poner a la cárcel. Los demás también habían estado en su casa, pero nos se habían dejado chapar, como sería, dónde se escondieran, les dio miedo y estaban perseguido por término de un mes por lo menos. Y el teniente que nos desafiaba nos buscaba, como nosotros eramos sus vecinos le rogamos que no haga eso, que no nos haga poner a la cárcel y así, felizmente, pasó un mes y se quedaron tranquilos.

CUARTA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Entonces aquí estamos observando la cuarta estación del Vía Crucis de Jesús. Aquí contemplamos ya a Jesús ante Pilato. Pilato tal vez en aquel tiempo era la autoridad más superior, donde no habían podido arreglar el problema de Jesús. Los sacerdotes, los jefes de la ley, los maestros de la ley lo conducen a la autoridad más alta, más superior en aquel tiempo era Pilatos. (...) Bueno ya terminamos de ver la cuarta estación la original que presenta el cuadro, Jesús conducido ante Pilato.

Enseguida vamos a pasar a ver nuestra realidad. Pues hoy también pasa igual que a Jesús como le pasó en aquel tiempo. En nuestra actualidad tenemos la ronda. En nuestra ronda pasa cosas muy raras, que a veces no debe ser así. Nuestra tarea de la ronda ahora es eliminar a los abigeatos. Aquí en el cuadro, aquí vemos que los abigeatos se acercan a veces a la autoridad para pedirle en defensa. Y como existe, a veces, como le llaman, las coimas, el agradito, el pago a las autoridades, alguna malas autoridades también existen acá en Bambamarca. Y aquí vemos donde los culpables le pagan al juez y mientras que el juez... como condena que los culpables, los malos, somos los ronderos y trata de condenar a los ronderos y los culpables salen libres.

Mientras que a los ronderos somos acusados muchas veces de terroristas, de agitadores, de abusivos con las autoridades, de usurpadores de funciones y muchos ronderos son acusados actualmente y son llevados a la cárcel y no hay justicia para nosotros los campesinos. Eso es lo que representa a veces nuestra realidad aquí en Bambamarca, en este cuadro. ¡A ver don Candelario!

Aquí vamos a contar un caso que de verdad había sucedido, esto es de nuestra realidad. En Hualgayoc, en la comunidad cerca de la Cuadratura, donde había chapado los ronderos, un señor que practicaba, decían brujería. Pues lo castiguen al señor y después fue muerto el señor y acusaban a los ronderos, que los ronderos lo han matado. Y enseguida han trataron de perseguir a los ronderos y llevándolo a la cárcel acusando que ellos lo han muerto. Pero lo principal, no se sabe cómo fue muerto el señor. Dicen que tenía por lo menos... otra enfermedad, pero a tiempo murió lo acusaron a los ronderos.

Candelario:

Eso fue hace mucho tiempo en la cuestión de rondas, no me recuerdo si fue hace 4 años. Dos asesores abogados, Ramiro Díaz del Castillo y el doctor Sol, son paisanos de aquí, bambamarquinos, ellos han asesorado a todas las rondas campesinas. Los dos, pero sucedió una época, en que el juez titular se fue de vacaciones y se quedó el Dr. Sol reemplazándolo. ¿Qué paso en este momento? Cuando el toma el poder de juez comienza a capturar a todos los presidentes de rondas de las comunidades. Yo me

recuerdo que en Bambamarca eran 39, entre presidentes, representantes de ronda de Llaucán eran como 29, 28 por allí, de aquí de la zona de Frutilla 15, de San Juan de Lacama, bueno, todos los presidentes. Les trajo con orden de captura, acusándoles de que ellos están usurpando funciones, eso no es su tarea, su misión de los ronderos.

Desgraciadamente en ese tiempo había dado una ley el gobierno, una ley diciendo que la usurpación de funciones justamente no es procedente para los ronderos. Entonces con esa ley, él después de ser asesor de rondas, empieza a capturarlos. (¿Quién era?) Doctor Sol, el es abogado. Ahora también esta en Bambamarca lo he visto que esta asesorando la cuestión esa de las minas de Yanacocha, está metido en comité, a veces son gente así, vividores. A nosotros también nos hizo un problema, cuando estábamos consiguiendo el terreno para la casa de los... con la hermana Sofía, también nos metió en un problema. Ahí lo vimos como asesor y, bueno, viendo que nos metió trampa vimos a otro abogado y a él lo dejamos a un lado. Es un tramposo, eso hace daño.

Entonces, sigue con las rondas y posteriormente el otro asesor, que era su compañero, a él lo vimos para que lo defienda a los ronderos... a Ramiro que eran los dos amigos. El otro pasó a una escala más superior. No sé cómo se llamaban pero entonces lo vimos a él; y él fue quien defendió a todos los ronderos, que fue su compañero que apresaban a los ronderos. Me acuerdo que en la noche, para que no sepan la policía, no sepan el juez, su compañero, en la noche por allá, por la vuelta del puente, nos subíamos en la Asistencia y allí nos reuníamos con los ronderos para que el Dr. nos explique, nos defiendan, para que no sean capturados.

Por fin se logró tener una reunión aquí en el colegio San Carlos, una reunión con todita las autoridades. Ahí estaba el juez suplente, por supuesto, estaba la policía, estaba el fiscal, estaban toditos los presidentes de las rondas, que lo llamaban capturados y se hizo una asamblea grande, en la cual el doctor solo sacaba la ley, esta es la ley y así se amparaba, la Ley... ley, entonces, no se llegó a ningún acuerdo y se salieron los señores. Realmente por eso, yo digo cómo después de ellos estaba a su lado de los ronderos, asesorando a los ronderos, se va en contra ¿no? Es una situación que yo también me encontré en conflicto, en esta desesperación, cómo los mismos defensores que están a nuestro lado y después se llevan la contra. Es un hecho histórico que sucedió.

QUINTA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Entonces aquí nos encontramos observando la quinta estación del Vía Crucis de Jesús. En la quinta estación contemplamos cómo maltratan a Jesús, realmente. Aquí vemos donde Jesús es maltratado por el gobernador romano que es Pilato. Donde vemos que Jesús ya es desnudado, ya es quitado toda su vestidura y maltratado cruelmente por militares, pues su gente de Pilato. Pilato manda a azotar, a pesar que él tenía el poder para poder liberar ver la justa razón que no debía ser castigado Jesús, pero Pilato se deja convencer por el pueblo, aunque no tenga culpa, el mandar a azotar a Jesús. Esto es lo que pasó con Jesús.

Y ahora, actualmente también sucede igual en nuestra realidad. Bueno, en nuestra realidad aunque en este momento yo no he visto cómo maltratan, pero, por muchos es

contado esta forma de maltrato a la gente inocente. Por ejemplo, en muchos lugares del país hay gente que son acusados a veces por terrorismo, hay gente que es acusado a veces por narcotráfico, hay gente que son acusados a veces por reclamar sus derechos. Pero, sin embargo, las autoridades mandan a maltratar o maltratan a esta pobre gente sin averiguar bien si tiene la culpa o no. Pero en realidad se ve que esto no debe ser así. Debe de, primeramente, investigar bien las autoridades para, desde allí, comprobar si de verdad tienen culpa castigar o no, y no hacerlo a esta gente igual que a Jesús.

Candelario:

Estas fotos que vemos aquí, en la quinta estación, referente a nuestra realidad, esto ha sucedido mucho aquellos tiempos antes que haiga la parte técnica que utilizan los de la PIP, de la policía de investigaciones. Lo tratan de esta manera, lo calatean, lo cuelgan, pero eso no lo sabemos nosotros, no lo vemos, porque tienen un cuarto oscuro, un cuarto secreto donde lo meten allí donde le pegan de la manara que quieren. Lo pisotean, lo latigean, lo patean, lo trompean. Todo lo que quieren lo hacen para que el declare y a veces la gente, porque no lo peguen, a veces dicen que sí.

Ellos nos cuentan ya después que salen después de 3 a 4 años, con temor a que haya contado y sepa la gente como lo maltratan. Pero, de todas maneras se sabe, se sabe, nos cuentan y dicen este es el sistema que utiliza la policía de investigaciones para hacer declarar, aunque sea inocente, porque realmente lo que se ve en el cuadro es que la gente inocente paga por el culpable. Eso por es que las autoridades se venden, se van, le ofrecen plata, le ofrecen dinero. Entonces, se hace a su favor de aquel que cometió el delito. Sin embargo, el que no hizo nada, el que es inocente, lo mandaron a la cárcel, lo pegaron, lo masacraron y alguna vez hasta la muerte. Eso es un poco lo que existía en aquel tiempo.

Ahora ya claro utilizan, según lo que escuchamos, con la electricidad. Una parte eléctrica donde le colocan, entonces, y con eso ya lo hacen declarar. Pero lo declaran porque no los peguen, porque no los maten. Y algunas declaran aunque lo maten y eso depende de la persona, de su fuerza física que tienen...

En el caso nuestro, cuando nos tomaron presos, nos tuvieron en la comandancia para dar nuestra declaración, nos llevaron a la policía de investigaciones, que se llama la PIP. Allí nos hicieron colocar en un espacio donde teníamos que dar declaración, uno por uno, en fila. Bueno, monseñor Dammert, pobrecito que realmente ha luchado mucho por nosotros y a estado encarnado con el pueblo pobre, llegó por las escaleras con su bastoncito y uno de los que estaba ahí cuidándonos, dijeron ya vez ya viene el obispo. Ya está el obispo seguramente a abogar por su gente (risas). Ahí es cuando nos dieron unas preguntas. Entonces él ya había recomendado que cuidadito nos toquen, que cuidadito nos vayan a tocar. Realmente a nosotros no nos tocaron, pero ya por la recomendación del obispo, por que estaba allí... Sin su protección seguramente nos iban a pegar, seguramente, estoy seguro porque ese era su sistema de que tenían de pegarnos, de maltrarnos para que declaren.

Claro a nosotros nos consideramos como los intelectuales, que habíamos preparado eso, no puedo negar eso porque era cierto. Nosotros nos preparamos mucho nos ayudamos en ese sentido. Así nos denunciaron y así esta en los expedientes como los intelectuales del mitin que hicimos. Y por eso que monseñor se fue a decirles que cuidadito que les toquen. No, para que, no nos tocan. Nos investigaron, nos preguntaron pero no nos

maltrataron, para que pues. Pero a mucho sí lo maltrataron. A muchos si, lo maltrataron, porque a veces no hay quien pregunte, quien saque la cara. En ese sentido. Así es.

SEXTA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ahora nos encontramos contemplando la sexta estación del Vía Crucis de Jesús. Aquí en lo original de Jesús estamos viendo ya como lo carguen la cruz a Jesús. Tal vez, volviendo a repetir, en aquel tiempo tal vez no fue así la vestidura de las autoridades, la vestidura de Jesús, la vestidura de los sacerdotes no fue así. Pero, para hacer entender, que Jesús también se repite en nuestra historia, lo hemos dibujado aquí; los militares como usan hoy su vestimenta, las autoridades con su terno, los sacerdotes tal vez con su vestidura de sacrificio y también están acompañando también aquí los señores que son más valientes que no respetaron a Jesús y ahora, también, en cualquier caso que hay, los señores también están siempre adelante. Vemos a Jesús con su cruz a cuestas. Puesto su poncho, su sombrero y, tal vez, cuando vamos a cualquier parte llevamos nuestro poncho, nuestro sombrero. Entonces creo que hemos hecho eso, como repito, para hacer entender a la gente de aquí de Bambamarca.

Y después pasamos a ver lo nuestro, nuestra realidad, cómo es hoy aquí en Bambamarca. Nosotros también en aquí todos los pobres cargamos nuestra cruz y esa cruz es esta pesada vida diaria que llevamos. Por ejemplo, para nosotros también una cruz es el hambre, la miseria, la pobreza, todo el sufrimiento que tenemos que pasar todos los días, es una cruz para nosotros, es una pesada cruz. Todos los días en el campo salimos a veces con nuestra lampa a la chacra, a veces las mujeres -aunque aquí en el cuadro no representa- también es una pesada cruz que también les toca lavar, cocinar, cuidar los animales, cría los muchachos, también es una cruz para las señoras.

Mientras que hay gente que no.. nos obligan a cargar esa cruz, son los grandes que tienen el poder, todo el dinero, toda la economía, pero ellos no son capaces de mirarnos a nosotros que estamos sufriendo, ahora, en esta manera. Eso es lo que representa aquí en este cuadro del vía crucis, que nosotros también cargamos esta cruz. Haber tal vez don Cande, ayude a observar más lo que hay aquí en el cuadro.

Candelario:

Realmente a sexta estación nos hace recordar muchas cosas en la vida. Especialmente quisiera recordar de que estas fotos de los trabajadores, que están trabajando con su pico, cargando su cruz, ya sabemos que eso es sufrimiento. Los que están con su bolsa de dinero en soles, en una pare que dice 30 mil soles y en otro 20 mil soles, son aquellos que ganan un buen sueldazo.

En cambio los campesinos no tienen sueldo, es una gran diferencia que hay. La ciudad tiene muchas comodidades, desde luego, su luz eléctrica, las luces en las calles, está un poquito más acomodado la casa, mientras que en el campo no. En el campo, a veces, en una sola chocita, en una sola casita ahí se duerme, se come, hay conversa y a veces a los animalitos, los cuycito tenemos a nuestro costadito, nuestro perrito, nuestro gatito... a veces en el campo es así.

Yo me acuerdo una vez, viendo toda esta situación del campo.... a veces no tienen agua, no sabe como hacer un huerto familiar, unas cuantas hortalizas para poder sembrar, le propusimos a monseñor Dammert si sería posible, juntar esas aguas porque, por ejemplo, cuando el Cumbe veníamos por toda esa bajada, se desperdiciaba en el camino, se hacia barro. Sin embargo, las chacras ahí secándose, los maicitos. Cómo se puede utilizar para que esa agua ayude a crecer a las plantas, a regar siquiera esos pastos al menos para los animales. Entonces, le propusimos a monseñor diciendo: ¿No se podría potabilizar el agua? O sea traer en tubos. Trayendo en tubo, haciendo pozos, creo que ahí se mantiene el agua y de ahí se sirve para regar, para los animales. Realmente monseñor nos escuchó y eso fue la primera instalación que hicimos en el Ahijadero, la estación de agua potable. Realmente fue de ayuda para los campesinos, pero a veces se necesita seguimiento para tipo de administración, porque hay problemas también dentro de administración. Se rompe un tubo, uno presta la llave, uno deja pasar el agua para allá, para acá no... de hecho ha servido mucho.

Hoy hay grandes proyectos que están haciendo agua potable en el campo, eso una parte. En la otra parte también se está haciendo gestiones para que haya luz en el campo. Ya creo que este trabajo del monseñor Dammert ha tenido mucha resonancia, mucho comenar para que se continúe, se está continuando. Pero, si podemos observar de esa época hasta hoy ha habido un crecimiento en la población. Y la población se encuentra casi en la misma situación o a veces peor. Con todo esto que ha hecho el gobierno, el país, que se han aprovechado la gente de toda la plata, el dinero, mientras que el pobre, el humilde, sencillo siempre sigue... Digamos, parte de la municipalidad, no les importa a ellos nada. Cumplen sus leyes, nos ajusta y mas la ley es para el pobre que para el grande... es lo que dice este cuadro, como lo he visto, en la sexta estación.

En cuanto a los impuestos, a los que se llaman predios rústicos el campesino paga. Por sus tierritas pagan lo que se llama predio rústico, así como en la ciudad se paga los predios por las casas que uno vive. Pero en realidad no hay una información donde el alcalde diga, bueno, el dinero que ustedes están pagando por su terreno invertimos acá en esto, no hay. Una vez a don Esteban le digo hay que hacer un cabildo abierto cuando estaban instalando el agua potable aquí. Había una compañía que fue enjuiciada en la costa creo, en tres lugares estaba enjuiciado ante el poder judicial, ante el fiscal y sin embargo se reunieron acá, se cerraron con el alcalde, con unos cuantos e hicieron el contrato para hacer la instalación del agua potable. Como se llama “Cuña y Peralta” (?), una compañía, que también se instaló en Chota.

Entonces, no aceptaron que se consulte al pueblo, se nombró un comité aparte en defensa del pueblo, de que se haga un cabildo abierto y se informe al pueblo y el señor alcalde, a pesar de todo eso, hizo su contrato y se encerraron ahí. ¿Qué pasó después? Comenzó a romperse los tubos en diferentes lugares... Uno venía a la ciudad roto un tubo por allá, otro por acá, comenzaron a romper, porque la calidad de tubo no era la calidad adecuada para la resistencia. Entonces, justamente, todavía las autoridades del alcalde hacen lo que a él le parece, encerrándose ahí no más él... es una cosa... Bueno, como le digo... ¿por qué usted no hace un cabildo abierto? Mire usted, informe el pueblo, el pueblo está piteando en contra de usted, que usted no informa, porque no hace ustedes una reunión. Usted informa al pueblo. No, dijo, don Candelario porque tengo miedo el pueblo estaría encima. Tenía miedo... no, no, no dijo. Tenía miedo.

SÉTIMA ESTACIÓN

José Espiritu:

Bueno, aquí estamos contemplando la séptima estación. En la séptima estación contemplamos como Simón Cirineo ayuda a cargar la cruz a Jesús. Jesús en este cuadro lo hemos pintado, va acompañado de mucha gente. Aquí también estamos viendo como azotan a Simón Cirineo. Simón Cirineo también recibe el castigo igual que Jesús. Aquí van acompañado hombres, mujeres, autoridades, sacerdotes, como así nos cuenta la Biblia. Así recuerdo que pasó, en la historia de Jesús.

Y después pasamos a observar lo nuestro. Nosotros también, como en la anterior estación, vemos que cada uno cargamos la cruz. Somos obligados a cargar una cruz. Así igual que a Simón Cirineo también hay gente que también, a veces, nos ayudan. Pero, en realidad no son los amigos cercanos que nos ofrecen, a veces, aquí cuando hay elecciones, solamente se acercan para darnos el consuelo, para hablarnos bonito, para hablarnos que después va a ser todo cómodo. Pero después se olvidan de nosotros. Aquí vemos en el cuadro, hay señores que nos están dando la espalda, estos están bien vestidos de terno, bien a los lentes... Antes de ser elegidos nos ofrecen, nos palabrean bien bonito, pero cuando ya llegan al poder se olvidan de nosotros. Nos entregan de espaldas y se quedan mirando de lejos.

Pero en la realidad, como ya dije, que hay muchos hermanos que se compadecen de nosotros. Y esto tal vez, podemos comparar, también, a Simón Cirineo que nos ayuda a cargar la cruz. Por ejemplo, hay amigos de Alemania que se preocupan por nosotros, por los bambamarquinos. En mi caso, por ejemplo, yo mismo que yo he pintado estos cuadros, el pintor, ellos son los que me ayudan mucho. Por ejemplo, en caso concreto tengo... dos de mis toritos que ya lo he comprado con la ayuda de ellos. Me han hecho algunos créditos ya, me han ayudado económicamente para comprar algunos materiales. Lo terminé de hacer mi casita, la vendí mis toritos y ahora nuevamente lo tengo.. me han ayudado a comprar. Son casos concretos que se ha hecho realidad, en nosotros.

Entonces, todos estos hermanos se consideran como a este buen amigo Simón Cirineo que ayudó a Jesús. También, caso concreto, que tenemos los amigos de Alemania de la agrupación Misereor, creo, también nos han ayudado. Antes no teníamos agua en la comunidad Cumbe-Chontabamba. Y con la ayuda de esta agrupación de Misereor ya tenemos el agua potable en nuestra casa, en un número de 68 familias, en mi comunidad. Pero al resto de las comunidades también tienen agua, son 17 comunidades que tienen también agua. Estos son casos se da siempre aquí en Bambamarca, hay también personajes que si nos ayudan, así como Cirineo ayudó a cargar la cruz a Jesús. Esto no más... a ver tal vez si don Cande, nos ayuda un poquito más.

Candelario:

En cuanto a los términos, porque son términos que siempre utilizamos en el campo. ¡Hermano, dame un manito mañana para ir en mi chacra! ¡Dame una manito para mi yunta! Quiero darte la mano para el día y siempre es esa costumbre; y ese signo, realmente, no significa dale la mano: ¡oiga, cómo estas!, sino significa ayudarle un día, en el trabajo, ayudar en la chacra, ayudar en la yunta, ayudar a cargar palos, ayudarle, eso es “te doy la mano”. Y eso esta relacionado con Simón que le da la mano a Jesús cogiendo la cruz, ayudándole... (...) Hay mucha gente, también ahora, que nos da la manito, nos damos la mano unos a otros y eso tiene la relación con la ayuda mutua en

común. Eso parece ser individual, pero uno le da la mano a uno, luego al otro, luego al otro. Y así uno lleva un recuerdo de una manito, de otra manito y así se formamos un grupo; y se forman las comunidades y realmente tienen fe, mientras que los otros que están en el poder, que se creen más superiores, que ganan buena plata, ganan más sueldos, tienen mejores comodidades, nos dan la espalda. Si no le pidieran no lo dan, no me lo dan. Si... uno dice, no tengo, como el samaritano...

OCTAVA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Bueno, aquí ya estamos contemplando, en el presente cuadro, la octava estación. En la octava estación contemplamos como Jesús agotado, caído, debajo de la cruz. De tanto sufrimiento, golpe, que le habían dado a Jesús, Jesús cae al suelo sin poder levantarse. Y aquí contemplamos que las mujeres lloran por Jesús. Entonces, aquí vamos a ver que Jesús les contesta de ver que están las mujeres que están llorando, les contesta: mujeres de Jerusalén no lloren por mí, sino lloren por ustedes mismas. También vemos aquí muchos de los que están en su contra, aquí acompañando, los militares, las autoridades, los sacerdotes. Al otro lado de la cruz ya, el demasiado peso lo ha agotado a Jesús.

Enseguida vamos a pasar ya a relacionarlo, a compararlo, con nuestra realidad actual. Como Jesús les había dicho “mujeres de Jerusalén no lloren por mí, lloren por ustedes mismas”. Y ahora estos llores de la mujer se están repitiendo ahora. Aquí en el cuadro contemplamos, donde el desprecio a la mujer. La mujer es la que sufre, en realidad más que los hombres, porque para la mujer no hay ni un minuto de descanso. A veces le toca lavar, le toca cocinar, le toca criar a los animales. A veces, muchas veces ayuda a trabajar en la agricultura a los hombres. Y esto representa aquí la señora en su trabajo con la cocina. Los hombres, se quedan en la casa, nosotros con tal de agarrar nuestra lampa los hombres, y hasta luego y volvemos a veces a pedir comida, a pedir la merienda, el almuerzo, el desayuno, pero sin tener en cuenta que cómo sufre esa mujer para hacer todas estas tareas que hay en la casa. Es un caso, que la mujer sufre... por eso Jesús les dijo lloren por ustedes mismas, por el sufrimiento de ustedes mismas.

Otra cosa, también nosotros vemos aquí en el cuadro, mujeres despreciadas por los hombres. Al principio la mujer no fue valorada. La mujer no valía para participar en la reunión, la palabra de la mujer no le tomaban como importante. Por eso representa aquí al comienzo la mujer despreciada; entonces, la mujer no sirve para una reunión. Y eso sucedió y muchas veces ahora también existe todavía en algunas partes; las mujeres despreciadas.

Al comienzo, antes de los 30 años de monseñor José Dammert, también, aún la misma iglesia, los mismos sacerdotes también, que lo representa acá, hacían creer que la mujer es mucho pecado; subir a la iglesia, entrar a la iglesia, subir hasta el altar mayor. Mucho pecado la mujer que llegue hasta donde hace la misa el sacerdote. Y ahora también parece que se está repitiendo la misma iglesia, dando miedo a las mujeres, que se está retrocediendo al tiempo de antes. Entonces... hay un sacerdote que está con su Biblia y les dice hijas confiesen sus pecados para que venguen a la iglesia; este lugar es muy sagrado. Entonces estos casos se están repitiendo en la iglesia actual.

Después, también, vemos en el presente cuadro, estamos viendo también las señoras formando cola. En nuestro lugar, por ejemplo, existe la organización de mujeres, pero algunos ya se pueden defenderse mientras que otros grupos todavía son engañadas por las grandes que tiene poder para, todavía, seducir a las mujeres. Por ejemplo, hay grupos de vaso de leche, hay grupos de comedor popular. Hay grupos que son ayudados por consejo, por algunas instituciones gubernamentales que están aquí en nuestro distrito. Y les cogen, sencillamente, inocentemente para dar su voto por ellos.

Hay personajes, por ejemplo, como candidatos para alcalde o tal vez para regidores o para congresistas y estos vienen a grupos de mujeres para coger, para decirle que si no vota por ellos les quitan, les cortan el vaso de leche o les cortan el comedor. Entonces esto representa una realidad en nuestra región de Bambamarca. Y aquí la última partecita, que vemos en del cuadro, también, la mujer es, como usamos la palabra aquí en Bambamarca, la mujer engañada, madres solteras. Muchos hombres, a veces, de nuestra clase también se burlan de la mujer. A muchas personas mujeres, muchachas, que aparecen con bebe nunca son reconocidos los hijos por los padres. Creo que yo me quisiera ver esta realidad y por eso he pintado este cuadro en este momento. Tal vez se cumple lo que Jesús dijo lloren por ustedes mismas y no lloren por mí.

Candelario:

En la foto que vemos de la octava estación, en el cuadro de Jesús con la caída que lleva él, con la cruz en sus hombros, realmente la gente más sencilla, más humilde esta debajo de la cruz, como María Magdalena y que esta debajo de la cruz. Justamente Jesús está todo al lado de los pobres, mientras que los que están en su atrás tratándole mal, pegándole, se van la gente que tiene el poder, la gente que dictan las leyes, que se van contra. Si Jesús está con los pobre, con todo se van contra Jesús, contra los pobres, se van atrás. Con su ropa diferentes, que ya lo conocemos bien, eso es el sentido. Y todo el peso de la cruz, que la cama de Cristo, en la cama donde el durmió, pero después resucitó, está con los pobres.

NOVENA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ahora nos encontramos contemplando la novena estación de la vía crucis de Jesús. En esta estación contemplamos cómo crucifican a Jesús. Aquí vemos, como no se compadecen aquellos que ríen de dar muerte de Cruz a Jesús, a pesar que él está todo ensangrentado, pero ellos son tan crueles que crucifican a Jesús. Ahí también están los sacerdotes, ahí están los maestros de la ley, están los militares, tal vez también para repartirse su ropa. Pero ellos, sin lástima ya tienen colgado a Jesús en los clavos. Entonces, vamos a pasar, eso fue lo que pasó con Jesús, la realidad de Jesús.

Y ahora vamos a pasar a mirar nuestra realidad también ahora, se compara, se repite parece la historia de Jesús. Antes en tiempo de Jesús utilizaron tal vez una cruz para crucificarlo, así es su costumbre, pero ahora ya no se usa una cruz para crucificar a la gente, sino más bien se utiliza otros métodos. Por ejemplo, usan los grandes la Biblia para dominar al pueblo, para humillar al pueblo. Hay muchas sectas aquí en nuestra provincia de Bambamarca, las cuales engañan a la gente, que si no se arrepiente de sus pecados van a ir al infierno. Hasta en la misma Iglesia católica también humillan a la gente diciendo que si no confiesan sus pecados, no se reconcilian ante Dios, van ir al

infierno. Así también de esa manera nos dejan pendientes en una cruz, pendientes de la religión, pendientes de las iglesias y no tenemos ya quien nos de un camino de aliento. De esta manera también crucifican a los pobres en esta actualidad.

Pero, hay muchos Cristos, también, que quieren vencer. Hay muchos, ya que la rondas especialmente nos hemos convencido, hemos experimentado el engaño de los que quieren dominarnos, en particular, por ejemplo, los candidatos a la alcaldía, los candidatos a regidores, que tanto mencionábamos antes. Ahora ya, hay muchos dirigente ronderos convencidos, experimentados del engaño, alzan la voz de protesta diciendo que vamos a vencer a ese tipo de crucifixión, de que nos crucifiquen a través de la humillación, a través del miedo, a través de las armas, también, que dan miedo. Y esto creo que con nuestra organización de ronderos, ojalá, poco a poco vayamos a vencer, a triunfar, a buscar aquella salida de que también nos humillan, nos cuelgan de.. con el miedo, con la humillación, a través de las iglesias. Esto no más, tal vez.

Candelario:

Lo que quería decir es que Jesús es el centro de nuestra vida que está, justamente, a lado de todos los pobres. Durante... hemos visto en muchas situaciones. Pero, vemos dos ladrones que están a su costado que están también clavaron en la cruz. También han sido gente que, realmente, han podido estar al lado de los pobres; seguramente tiene su historia, por eso están al de lado de Jesús, aunque en las declaraciones uno, bueno pues, tiene confianza otro no tiene confianza. Para nosotros hoy realmente que está fresco con este cambio de estado, cambio de gobierno, para mi representaría... y la comparación, de las sectas, de los que tienen el poder en el gobierno. Vamos a suponer que fuera, en este caso que ha sido Montesinos y Fujimori, los dos personajes que se han llevado todo el dinero de los pobres, todo el dinero de... inclusive vendiendo las empresas, vendiendo todo lo que tenía el país, para ellos. Mientras que los pobres nos hemos guardado marginados, nos hemos quedado, en otras palabras, sin nada.

Pero, con el poder de Dios, con esta iluminación de la cruz y con este espíritu tiene que para mí significa algo de la cura de pureza que nos hace a nosotros también, nos ilumina para poder nosotros también tener ese fe y luchar contra este poder. Ahora que he mencionado hay muchas organizaciones que están, estamos, frente a toda esta opresión. Ya con la contaminación de las minas, ya a veces por las autoridades que hacen injusticias, hay mucha gente sencilla que se va a pedir cuando a veces tienen problemas familia y familia por su hijo o por su hija. Entonces, estamos siempre por el lado para apoyarle, darle la mano y hacerles que le hagan justicia.

Creo en que todo este sector está vinculado con lo que Jesús está a lado de todos que definitivamente merecen justicia. Pero no hay que escapar, que siempre estarán a lado los poderosos, siempre estarán ahí enfrentando con nosotros, tratando de decir, bueno, ahora en estos momentos son terroristas porque es un término que utilizan... porque cualquier protesta que uno haga, que uno diga, ya, ese es un terrorista, te dirán con el dedo. Para eso están las autoridades por acá. La misma iglesia, la misma iglesia está cambiando... por ahí va. Es interesante.

DÉCIMA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ahora nos encontramos observando la décima estación. En la décima estación contemplamos como Jesús perdona al ladrón. Uno de los ladrones, estando él también castigado, le dice a Jesús que si de verdad tú eres el Cristo, el hijo de Dios, sálvate a ti mismo. Entonces, aquí se ve que este personaje era culpable, pero con el castigo no se humilla, mientras que el otro estaba a su lado le dice: nosotros con justa razón estamos castigados. Pero, el hijo de Dios no ha hecho nada. Entonces creo que eso no es lo que pasó en la historia de Jesús. Y también aquí yo lo he pintado que, y hasta ahora se ve nuestra realidad, que cuando a Jesús le condenaron inocentemente, sin tener culpa, le tienen aquí colgado con clavos de pies y manos. Mientras que a los otros, no están con clavos aquí, solamente están amarrados.

Entonces eso a veces pasa en nuestra actualidad también. Por ejemplo, en nuestra realidad, vamos a pasar en nuestro momento nuestra realidad, que es lo que pasa con nosotros mismos. Hoy con nuestra organización de la ronda también se presentan problemas. A veces hay problema por acusaciones, falsa acusaciones. A veces hay problemas que hay pecado de verdad. Pero, la ronda trata de buscar la solución para este tipo de problemas.

A veces en la ronda, en nuestra actualidad cuando encontramos a un hermano culpable, ya sea, por ejemplo, con alguna cosa que ha robado o algo malo que haya cometido, por pelea o por alguna calumnia, la ronda trata de solucionar este problema. Cuando hay un culpable, entonces, por primera vez todavía se aconseja, por segunda vez a veces también se aconseja y cuando hay por tercera vez a veces se sanciona con unos latigazos. Pero después queda perdonado a este hermano que haya cometido algún error. Hay muchos en la mayoría de nuestras organizaciones, somos capaces todavía de reconocer algo malo que hayamos cometido. Somos todavía nosotros más concientes de las cosas malas que hayamos cometido. Y por eso aquí estamos seguros que Jesús nos perdona, nuestro Dios y entre nosotros también nos perdonamos.

Mientras que si cae el problema en uno que sabe bien, que se cree ser muy capacitado, estos no reconocen por más malas cosas que hayan cometido, no lo reconocen. En este caso que sucedió también en una autoridad grande de la ciudad, no es capaz casi de reconocer sus errores. Pues así, esto es lo que representa este cuadro. A ver don Cande que nos ayude un poquito más a poner alguna idea.

Candelario:

José Espiritu quisiera hacer una pregunta. ¿Por qué has puesto todos los soldados aquí, todo gente militar al lado de Jesús, que están crucificando y al lado de los ladrones? Nos podrías decir... yo sé que tu tienes, por algo interesante.

José Espiritu:

Bueno, yo lo pinté de esta manera es por motivo de que estos soldados que están aquí son los que resguardaban a Jesús. Y aquí está solamente los soldados porque los soldados no consintieron en ningún momento para que se acerque otra gente algún personaje que quería visitarlo y a veces, también, la gente mientras iban y venían había momento que estaba totalmente abandonado Jesús, pero bien resguardado por los soldados. Es por eso en este cuadro se ven solamente los soldados y a Jesús, es un resguardo no más.

Candelario:

Muy interesante tu exposición. Claro en esta situación siempre se da. Hoy, por ejemplo, si a una persona lo cogen las autoridades, la policía lo llevan ante el poder judicial, ante el fiscal, entonces a los familiares ahí está la policía, te sacan afuera, solamente están resguardando las autoridades, para declarar o hacerlo declarar, mandarlo a la cárcel y castigarlo. Por eso en el cuadro vimos que lo castigan, lo pegan, pero nosotros no lo vemos, porque la policía está ahí para retirarnos, a veces a cultazos con el fusil, a veces a pencazos con su fuate, no nos deja acercarse.

Creo que en este cuadro también significa que no dejaron a que vayan a ver a Jesús hasta que lo claven, hasta que lo pongan ahí en la cruz, inclusive con los dos ladrones... La pobre gente, entonces, apedreados, pateados, golpeados atrás y eso siempre es así, actualmente es así, igualito. Igualito aquí en la actualidad. Seguimos también con este sistema que no nos dejan ver cuando llegan nuestros familiares antes las autoridades, ante el juez. No sabemos qué le dicen, qué le tratan, qué le hacen, la policía está para pegarlo.. Más o menos quería preguntarle la diferencia que a puesto.

José Espiritu:

Hay que, por lo menos en mi caso, por la pobreza no puedo hacer mi sombrero, entonces, ahora tengo que usar una gorrita. Hay muchas casos diferentes que algunos llamados ya no se puede conseguir un sombrero. Es lo que representa aquí en este cuadro.

Candelario:

Tu tienes la habilidad... realmente un sombrero que está bueno cuesta caro. Un sombrero de estos, bien hechos ¿cuánto está costando hoy? Un sombrero.

José Espiritu: Un sombrero está 200 a 250 soles...

Candelario: Ya, y un gorrito de estos que está puesto.. ¿cuánto cuesta?

José Espiritu: A 6 a 7 soles estará...

Candelario:

O sea que hay una diferencia en el precio. Entonces es por eso que hay mucha gente que ya no utiliza el sombrero, más bien su gorrito. Es por el precio. Es por el precio que cuesta o sea por la necesidad del pobre, que ya no tiene con que comprar. Porque es lo natural es hacer estos sombreros. Gracias Espiritu. Ha sido interesante la observación.

Creo que no me equivoco que escuché el perdón que se perdonan entre los ronderos cuando a veces eso se encuentran en un robo. Por ejemplo, eso si he escuchado en San Antonio; Neptalí lo sabe más. Había uno que robaba, robaba y robaba. Creo que lo pescaron dos o tres veces y le dieron pues su fuetiada, como era de costumbre, y después le aconsejaron: oye, deja de robar, deja de robar, ya no robes. Tenía su chacrita, pero después posteriormente con los consejos, con la ayuda el pidió perdón. El dijo perdónenme yo voy a cambiar. Y se convirtió en un buen rondero y en un buen dirigente. Ya creo que esto nos enseña Jesús, de que nos perdonemos porque, a veces, por falta de dialogo, por falta de conversación, por falta de hablar de verdad ¡no!, nosotros nos abrimos, pero si nosotros realmente nos pedimos perdón, creo que Dios está para perdonarnos y nos perdonamos entre todos. Pero creo que, perdonarse un pobre con un rico nunca lo vamos a hacer...

DÉCIMO PRIMERA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ahora ya nos encontramos observando la décima primera estación. En la décima primera estación contemplamos como Jesús nos entrega a María como a nuestra madre. Jesús en momentos antes de morir en la cruz encarga a su madre entristecida hacia nosotros. Por eso le dice en la agonía que estaba Jesús, en momentos de morir, le dice mujer... a Juan le dice: mujer ahí tienes a tu hijo y al discípulo, que era Juan, le dice ahí tienes a tu madre. Eso es lo que pasó con Jesús en la historia con Jesús. Ahí también estamos contemplando que los dos culpables que estaban a su lado, como dije antes, ellos no están crucificando todavía están con vida, pero Jesús es el que muere. También se encuentra ahí las autoridades, algunos que se acercaban a él para mirarlo a lo que fin tenía. Eso es lo que pasó con Jesús.

Pero después vamos a ver en nuestra realidad por qué nos dice Jesús ahí tienes a tu madre y a María a su madre le dice ahí tienes a tu hijo. Entonces con esto Jesús a querido dejar a nuestro cargo a Maria, para nosotros ver a Maria y confiar en ella y esperanzarse en ella. Y las cuales, yo en realidad le he pintado así, es que porque en nuestra vida tenemos a la mujer que representa a María. Es la mujer que Jesús nos ha dado, nos ha encargado, pero muchas veces nosotros en la realidad, algunos no tratamos bien a Maria, a la mujer que Jesús nos ha encargado.

María es la que está entristecida y así también hoy hay en nuestra realidad muchas madres que por su hijo ellas se acaban la vida. El hijo... pero ella tiene que seguir siendo la madre y mucho se preocupa por él. Y como aquí vemos, en el cuadro, una mujer con sus dos niños, esta mujer les cría a sus hijos desde pequeños, desde que nacen. Ella si es posible da la vida por sus hijos. Esa es una regla que cualquier madre lo hace y nosotros como padres, a veces, no tenemos esa capacidad de dar tanto amor a nuestros hijos.

Pero, mientras que, a veces, existe todavía hasta ahora muchos esposos que no valoramos todavía nuestra esposa. Lo vemos muy diferente, lo vemos parece que fuera una persona más débil, una persona que vale menos que los hombres. Y hay muchos casos que hasta ahora que muchos esposos maltratan a las esposas. Mientras ellos, a veces, los hombres nos creemos muy valientes, el jefe de la casa, creemos que al casarnos con ella ya lo consideramos como si lo hubiéramos comprobado a la esposa, y hacemos los que nos da la gana con la esposa. Hay muchos casos en nuestro medio, todavía, hay muchos esposos, así de esta manera. De esta manera también entristecemos mucho a esta pobre madre, que también es igual que la madre de Jesús que ella se preocupó mucho por nosotros y nosotros no le recompensamos.

También estamos mirando acá en este cuadro nuestra realidad, a veces existimos hijos que a nuestra madre le abandonamos. Aquí vemos una mujer llorando pero los hijos ya... porque los hijos ya les están dando la espalda. Los hijos a veces se van al paseo, se van a la calle, a veces se van a la costa, así lo vean a su madre llorando, así ellos ya no se compadecen. Y de esta manera también estamos dando muy mal trato a esa pobre madre que Jesús nos ha encargado. Nos han encargado especialmente nuestra madre, nuestra esposa.

Hay otra manera que la pobre madre también sufre y está a nuestro cargo, a veces hay muchos esposos que dejan a la madre en la casa, por salir a emigrar a otros sitios, sin

comida, sin comer nada. Hay muchos que no se preocupan por la madre de sus hijos. Los niños piden comida, la madre no sabe no tiene nada que dar y se pone a llorar juntos con los niños. Hay muchos casos también, por ejemplo, hay madres abandonadas que ahora son solamente madres, pero no reciben apoyo aquella madre, ya sea por el esposo, ya sea por las autoridades del lugar y también por las autoridades del pueblo. No hay recompensa para aquella madre.

Aquella madre a pesar que Jesús nos encarga pero no le tenemos en cuenta a eso. Por ejemplo, mucho se habla ahí en el segundo día o segundo domingo de mayo, se habla del día de la madre pero esto solamente por el aire, por las emisoras, por el periódico, por medio de comunicación se lanzan palabras: “feliz día mama”, pero, sin embargo, a ella no se le hace llegar nada. Y esto es lo que representa aquí, en este cuadro, no se hace nada por la madre, que nos ha encargado Jesús mismo. Entonces, aquí vemos que por los medios de comunicación también vemos que uno está... él esta también bien gordo, habla palabras bonitas por la madre, pero solamente palabras pero no hace nada por aquella madre que Jesús nos ha encargado... Haber don Cande, nos ayuda un poquito más...

Candelario:

Lo que quería decir es que este cuadro nos hace mucho recordar de toda la situación de la sociedad, en la cual nosotros vivimos. Toda esta opresión que hay, a veces, depende de las autoridades que nos han querido entender de lo que Jesús nos dijo. Lo que Jesús le dijo a san Juan: ahí tienes a tu madre y qué le dice a su mamá, ahí tienes a tu hijo. Ese encargo, Jesús le encarga, mucha gente hoy no lo entienden, no lo comprende o no lo quieren hacer. Con estas palabras, significan, Jesús a pesar de que él sufrió la muerte, la crucifixión, los azotes de los poderosos, encarga a su amigo más íntimo que es Juan y a su madre para que nosotros nos veamos a nuestra madre como a la virgen y a la madre de Jesús. Y ella como a nosotros como hijos de Jesús o sea, una unidad. Y eso es cosa muy importante que nos está mostrando esta foto.

Candelario:

A todas las madres. Jesús encarga a la madre como si fuera la madre de todos. Y Juan como si fuera el padre de todos. Esa pareja, como muestra de que nos veamos los unos a otros, que no despreciamos a la mujer ni a los hombres tampoco. Y vivamos una familia, como debe ser.

Creo que toda esta situación que vive nuestro país y el mundo entero, el factor más que perjudica, el factor económico. El que tiene más plata aplasta al que no tiene. Y eso, creo, es una de las cosas más grave en el país y en el mundo. Por supuesto en todas las familias también. Ya tiene un poquito de plata ya no... hasta lo dejan de lado a uno, pasa por ahí. Ya no señor... se acabaron los amigos, se acabaron las amistades, porque están un poquito mas arriba. Por el poder económico. Al menos eso lo entiendo así.

DÉCIMO SEGUNDA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ya nos encontramos observando la décima segunda estación. En la décima segunda estación contemplamos como Jesús muere en la cruz. Entonces, aquí vamos observando a Jesús, ya ha dejado de existir colgado en una cruz. También se encuentran ahí los dos soldados, pecadores, policías, resguardando ahí. Y de ver esto, mucha gente tuvo

lástima, se entristecieron, en principal tenemos ahí algunos amigos que miraban solamente desde lejos y Jesús así termina en la cruz su vida.

Aquí en nuestra realidad también he pintado casos que en verdad suceden. Ahora, en verdad, ya no... ya dijimos antes que no usan una cruz para matar. Ahora, lo que se usa para matar es las armas. Hay casos que sucede aquí en nuestra provincia de Bambamarca, se creen dueños de la vida y matan a muchas personas, como se ve aquí en el cuadro. En aquel tiempo, también, del mitin hubo un muerto y ahí también fue muerto por los militares. Y eso representa en este cuadro, en 1971. Fuera de este caso hay muchos casos también que por algún problema que tengan entre compañeros o a veces cuando uno reclama sus derechos, también así desafían a matar a los que reclaman justicia. También están matando a puñaladas. Bueno, hay muchas formas, muchos casos que se está dando en nuestro distrito. Haber, don Cande conoce otros más casos, puede decirnos.

Candelario:

Bueno, en realidad esta foto me hace recordar de... el año pasado, el ante año pasado, este que está matando con su cuchillo, aquí en la misma ciudad todos los domingos habían gente, se punteaba con cuchillo. Claro tenían sus ciertos problemas en su casa, en su familia. Pero, entonces, en el pueblo ahí era el desafío, era la venganza. Se esperaban por las salidas y se empezaban a puntear. Es una realidad... que fue muy atroz y nos preocupó y nosotros también fuimos a las autoridades, a la policía, al fiscal, cómo se podrían tomar medidas. Y, hace 2 años más o menos, también, mataron en la plaza de armas, aún, de un balazo. Hace 3 años mataron allá en una... en mi casa mas arribita,.. también mataron de un balazo. Estos son casos que se dan, pero estos son ciertos problemas que vienen, a veces, de familias, no tanto de la sociedad.

En fin, lo que quisiera resalta es, por ejemplo, no solamente nos matan con fusiles, no solamente nos matan con el cuchillo, sino ahorita, en este momento, nos matando con el envenamiento del medio ambiente, por ejemplo. Esto puede significar la contaminación de las aguas que están contaminando las minas. Están matando primeramente a las plantas, segundo a los animales. Por ejemplo, aquí en el río de Llaucano, el año pasado han muerto 2000 truchas, la segunda vez; la primera vez han muerto mil y picos de truchas. Realmente son proyectos que vienen a dar la mano, a ayudar para aquellas mujeres, así como vemos a este grupo de mujeres aquí al lado de Jesús, para que ellas puedan administrarlo esas lagunas con sus peces, para que puedan de esto comer, alimentarse y de una parte vivir.

Sin embargo, las minas con su contaminación han muerto un total . Por eso también se para, se protesta contra las minas, para que cuando.. te lo devuelvan, hasta ahorita nunca te hicieron caso de nada. Mas bien ellos dijeron que ellos no son los causantes, que los causantes son aquellos que administran las pozas de agua, que no lo llevan bien administrada. Es por falta de orientación técnica. Te das cuenta cómo son los poderosos, como son los que tienen el dinero. Entonces, con eso están también matando, ellos no solamente matan con arma, sino también con la contaminación de la mina. Y ¿cuántas enfermedades también están apareciendo hoy también en la actualidad? Realmente, ni los médicos lo pueden detectar qué tipo de enfermedades. Inclusive en el agua, si nosotros dejamos el agua allí en vaso lo juntamos queda abajo todo el aserrín. Cuántas veces nos han hecho recogido el agua para llevar a Lima a los laboratorios y han salido comprobado que si. Pero, con los comités, con los diálogos que hay con las autoridades,

al fin y al cabo, dicen que no hay nada, que no son cosas graves. Entonces, por ahí, nos están matando. Eso es lo que un poco he querido agregar, en cuanto al cuadro que nosotros estamos observamos en la décima segunda estación del vía crucis.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ahora estamos contemplado la décima tercera estación. En la décima tercera estación contemplamos como entierran a Jesús. En aquel tiempo, en la historia de Jesús, ya de ver a Jesús ya había muerto todos ya le habían abandonado. Pero, como existía la tradición de que siempre a los muertos se debe enterrar y, hasta ahora existe esa tradición, se debe enterrar, en aquel tiempo hubo un hombre llamado José de Arimatea, aquel hombre que dio el cuerpo de Jesús para enterrarlo.

Bueno, yo lo he pintado aquí para dejar entender a la gente en la misma costumbre como se hace hoy, en aquel tiempo tal vez así no fue de esa forma, me parece que no existió un ataúd para enterrarlo. Tampoco usa, como dijimos antes, la misma vestidura. Aquí se ve en este presente cuadro a Jesús, el entierro de Jesús en un ataúd. Y también, un poco, me apegué a la Biblia y lo dibujé enterrándolo en una cueva, en un hueco, en una roca. Y ahí también contemplamos que las mujeres no fueron las que abandonaron totalmente hasta en el entierro, están allí las mujeres. Su madre, sus amistades que a él lo conocían. También vinieron muchos amigos para enterrarlo.

Y después pasamos a ver nuestra realidad, también, que ahora nos pasa igualito. Jesús también quiso participar de la muerte. Entró totalmente en la humanidad para ser enterrado. Se hizo carne humano, descendió hasta la sepultura y ahora también, en nuestra realidad, todos estamos con el destino de morir; todos los que estamos ahora, en la historia de la vida, participamos todos en la muerte.

De que en nuestra realidad vemos enterrando a un muerto. Estamos observando un cementerio, como los enterramos hoy. Pero, también contemplamos allí un señor con bastante dinero o también representa con una cosecha de dinero, y también representa un señor que es bastante estudiado y vive en su oficina, ni aun con ser así se salva de este sepulcro. Tampoco este señor que tiene bastante plata tampoco se salva del sepulcro. El campesino, el que trabaja también no nos salvamos del sepulcro. Todos caminamos a ese sepulcro, hasta Jesús mismo quiso participar de este sepulcro.

Pero, ahora también, esto nos hace pensar en los problemas que ahora existen, por ejemplo. Hay muchos hombres, muchas iglesias que dicen ser los legítimos y cumplidores de la ley de Dios. Los legítimos y verdaderos seguidores de Cristo. ¿Cuál de estos serán los que, en verdad, han cumplido? Hay muchos pastores que dicen esta es mi iglesia es la que salva. Hay muchas y hasta la misma iglesia decimos esta es la verdadera iglesia. Y así de esta manera los cristianos estamos divididos. Hay muchas iglesias hoy. Y ¿cuál será la que.. cuál de las iglesias o cuál de los personajes, entre nosotros los católicos, nos preguntamos aquí, que llevamos el auténtico ejemplo de Jesús? Que entregue su vida por amor a los demás.

Bueno eso es lo que quería buscar, esta reflexión, ¿cuál será el auténtico cumplir de este mandamiento de Jesús? De este verdadero ejemplo de Jesús, ¿quien se entrega su vida

por los demás?, ¿quién se sacrifica ahora por los demás?, ¿cuál de las iglesias, de los pastores, de los sacerdotes, de los laicos? Esto es para reflexionar, para pensar, ¿quiénes somos los auténticos discípulos de Jesús? ... para hacer una pequeña reflexión para que escuchen este mensaje y vean este cuadro, para pensar un poco sobre la muerte y la sepultura de Jesús.

Candelario:

José quisiera hacerte una pregunta. Tu dijistes, la muerte de Jesús, el cuadro le he hecho apegándome un poco a la Biblia. Es interesante el hueco, más o menos, que es el texto de la Biblia... pero aquí te quisiera preguntar. En realidad dicen que lo envolvieron en una sábana, ¿por qué utilizaste el cajón, el mismo que utilizamos hoy en la actualidad? ¿Algo nos podrías decir? ¿Como para qué fue?

José Espiritu:

... es que yo me refería en cuanto me apegaba a la Biblia porque en la Biblia se tenía que cavar un hueco en la peña y por eso yo he dibujado aquí, tal vez, una piedra para cavar un hueco y allí enterrar a Jesús... En cuanto el cajón, bueno eso no está relacionado a la Biblia. La Biblia no dice que lo pusieron en una urna, sino lo envolvieron en una sábana para enterrar. En cuanto a la sepultura, sí.

Candelario:

Bien espíritu, es interesante. Para representar un poco debe notarse que Jesús, como sigue siendo el mismo que se sienta en el cajón... Ahora otra pregunta. En nuestra actualidad, cuando nosotros llevamos un cadáver a sepultarlo siempre vamos de negro, es la costumbre. Y aquí algunos nos vamos con nuestro libro, haciendo oración, rezando. No te entiendo la idea o lo has querido dar otro sentido con estos colores.

José Espiritu:

Bueno yo lo pinte con estos colores para diferenciar que tiene diferentes vestidos, porque para pintar de otro color sería, un poco, no se nota. En cuanto a los rezadores yo me guié a que algunos rezadores antiguos en mi comunidad ya lo saben de memoria, dicen la oración (sin libro), y aquí no se ve rezando, no se ven con el libro... y aunque no expresen mucho..., cantando....

Candelario:

... pero más o menos se escucha. (risas). Muy bien Espíritu... Yo me imaginaba, dije que de repente le ha dado otro sentido porque los colores también simbolizan algo de la expresión de la vida. Cada color tiene su expresión en la vida. Por ejemplo el verde es una expresión de esperanza, esta es pues la expresión de dolor, el negro que es el color de sentimiento, así por el estilo. El rojo es también una expresión de lucha...es interesante, como Jesús que derramó su sangre en la cruz, algo por ahí, me parece, es interesante. Y aquí en el cuadro, pues, algunos están de rojo, realmente para mí representa lo que Jesús derramó su sangre en la cruz y eso ha quedado también en las personas; su esperanza que tenía tal vez en la parte verde, en los colores, la esperanza que tenía, el sentimiento, el dolor que por su muerte sentían las mujeres también es importante. Para mí realmente todo tiene una relación dentro de la vida.

Ahora has dicho sobre las cruces vacías; se me viene la idea. Jesús no quiso quedarse en la cruz porque estaba crucificado con dos personajes; cada persona, cada individuo que estaba colgado en la cruz lo acompañaban. Para mí, en una parte, significa la

Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, Jesús en el centro. Ahora que ya bajaron de la cruz, Jesús ya bajó nuevamente de la cruz para darnos una nueva vida y eso quedaría como símbolo de los cristianos, que por medio de ello nosotros nos recordamos, por eso en toda casa, siempre, cuando muere uno, sacamos una crucecita, la tenemos en nuestra casa, con el fin de recordarnos; Cristo Jesús crucificado murió en la cruz. Tal vez eso para mí me hace recordar un poco, eso ha quedado en nuestra historia, en nuestras vida práctica. Además, que te ponemos una cruz en la sepultura, supongamos que tu vas a ser enterrado... y aquí en la cabeza le ponemos una cruz. A pesar de eso nosotros tenemos una cruz en la casa para hacer recordar. Parece que más o menos iría por ahí el sentido.

José Espiritu:

Bueno este cuadro también representa a la parte del cementerio de la parte de arriba unos cuadros chiquitos y estos son unos lugares donde se entierran los muertos, también. Pero aquí no se entierra gente pobre sino la gente que tiene plata, porque estos nichos se paga plata. Bueno, según escuché dijo aquí en... no si es aquí en Bambamarca, tenemos esta experiencia... los pobres no sabemos. Se entierran solamente los que tienen dinero. Los que tienen platita para pagar estos nichos. Eso es lo que representan acá los señores que tienen bastante dinero, estos son los estudiados, después son los de oficina, son los que se entierra en esta parte de arriba, en los nichos. Mientras que los pobres, como no tenemos dinero, tenemos que enterrarnos en la sepultura, en esta parte que se encuentra en la parte baja. Con sus crucecitas chiquitas, esto se llama sepultura. Allí es donde se pone todos los difuntos que va muriendo, en nuestra realidad, hoy en Bambamarca.

Candelario Cruzado:

Aquí en Bambamarca me hace recordar. También en el cementerio nuevo hay así como cinco partes creo que lo han construido y han reservado para los de la guerra del 41, todos los que asistieron a la guerra del 41, con la guerra con Chile, están reservados sus nichos. Mientras que el otro cementerio que está para acá, es todo de tierra..., es más bonito, con flores, tiene todo, más abrigaditos. En cambio acá está más abrigadito; me moriría de frío.... (risas). Interesante. Felicidades, José Espiritu, es un aporte excelente que da mucha reflexión, ya creo, como dije más antes, con este Vía Crucis es para una excelente celebración. Una las empata....

DECIMOCUARTA ESTACIÓN.

José Espiritu:

Ahora ya nos encontramos en la décima cuarta estación; es la última estación de Jesús, donde en esta estación estamos contemplando ya la resurrección de Jesús. Esta es toda la historia de la pasión de Jesús. Aquí, vemos a Jesús después de ser enterrado, después de tanto sufrimiento, después de ser maltratado, despreciado por la gente de aquel pueblo judío. Él sale vencedor, hasta a vencido a la muerte. Y sigue hasta ahora vivo y camina entre nosotros. Aquí contemplamos como él había vencido a la muerte, ha salido ya de su tumba, de un cajón, como yo lo he dibujado, y a los que los resguardaban les ha botado en tierra. Creo que así debe ser también, nosotros también debemos resucitar así como también Jesús nos ha enseñado. Abajo las armas, abajo la sepultura y él arriba. Entonces, nosotros también esperemos que Jesús nos ayude a vencer, nos ayude a

resucitar; una resurrección debe de empezar desde nuestra realidad hasta también ponernos en la presencia del Señor.

Aquí en nuestra realidad también yo me he fijado, en una reflexión que, tal vez, ya ha empezado aquí. No debe empezar solamente en una reflexión después de la muerte sino también en una resurrección que debe empezar desde esta vida. Por eso, yo durante todo el tiempo, desde mi niñez, vine observado en mi vida, hubo un tiempo también aparecíamos estar muertos, porque nuestra iglesia católica, aunque ahí todavía no existían muchas sectas. Nuestra iglesia, nuestro sacerdote nos enseñaba cosas que no es vida. Cosas, tal vez, que no existió, no existía anteriormente. Nos decía prohibido ustedes los pecadores entrar en el altar mayor. También nos decían prohibido para ustedes hijitos, entrar a la iglesia estando en pecado. Prohibido para ustedes hijitos leer la biblia. Entonces de esta manera, también, a mi parecer, estábamos muertos, sin tener luz, estábamos ciegos.

También en cuanto en la sociedad también estábamos muy humillados ante los que tiene plata, ante los que estaban preparados, ante los que sabía, los que manejaban las leyes, las autoridades. Y nosotros.... especialmente en aquel tiempo existían los hacendados, los patronos y les gustaban a ellos que les respetemos, que nos saquemos el sombrero para saludarles. Los sacerdotes también no nos trataban de hermanos, sino nos decían hijitos. Y por eso, estábamos, respecto a esto, en cuanto a esta naturaleza, yo creo que estábamos muertos.

Pero después, en el año 1963, empezó una iglesia que empezó a darnos luces. Capacitando a los que no sabemos nada, capacitando a las personas humildes, capacitando a los campesinos, hombres, mujeres, niños, jóvenes. De esta manera, empezamos a salir de esa oscuridad. Empezamos a dejar aquella creencia que nos habían enseñado los sacerdotes antiguos. Entonces, creo de esa manera también, mucho nos incentivaron para realizar nuestro reclamos, que el hombre debe ser respetado y todos deben ser respetados, todos deben ser iguales. Entonces creo que, esto también, para mí es también una resurrección.

Nos hicieron conocer también aquí quién es Jesús. Jesús para nosotros no es un Dios que quiere dominar, que nos quiere dormir, no. Un Dios que nos ayuda, que nos realce, que nos protege y nos defiende. Por eso, yo lo pinté así de esta manera, este cuadro, la resurrección de Jesús. Para nosotros resurrección es capacitarse, resurrección es organizarse, resurrección es aprender todo lo que hay en la vida. Esto es para mí una resurrección. Una resurrección que ha empezado desde aquí, desde esta vida presente y con esto también podremos resucitar después de la muerte. Así es mi forma de aprender, de entender... a ver don Cande....

Candelario:

Bueno, me parece importante el cuadro. No tengo mucho que agregar pero realmente yo más bien quiero felicitar a Espíritu. El ha sido uno de los mejores pintores con estas pinturas naturales que realmente está mostrándolo aquí. Con la presencia de Jesús dentro de su pueblo. Nadie podría creerlo que Jesús usaba sombrero como la gente estaba acostumbrado a acostumbrada a creerlo bonito, bien pintadito en un cuadrito. Para mí es realmente importante. Ahora, el dibujo abajo, la comparación que hace es una comparación bien clarísima. Con una ilustración en todos sus sentidos. Toda esa luz que ilumina, Jesús cuando resucita, ilumina y con la iluminación caen al suelo los soldados que, las autoridades con todo su poder, quisieron decirles, pues, bueno, ahora

no lo vamos a dejar resucitar, sino más que lo aplasten ahí. Que lo detengan para que no resucite... con esa razón mandaron. Cómo es la opresión, la decisión de las personas que de una vez quieren hacer desaparecer. Así es nuestra sociedad, que de una vez quieren hacernos desaparecer. Creo que Jesús es la luz que nos ilumina para poder seguir. Su palabra, su ejemplo a medida de cada organización, de cada persona.

José Espiritu:

En esta parte la luna representa la noche, donde la enseñanza antigua de la iglesia fue todo oscuro, que se compra... se puede comparar con la noche. Que no hubo nada de luz para todo el pueblo. Entonces hubo un momento, como ya dije antes, en el año 1963, empezó una resurrección a través de la iglesia católica, hubo un cambio donde los sacerdotes empezaron a enseñarnos la verdadera religión, podríamos decir así.

Esto significa de que estamos en una puerta de oscuridad, en la pared, tras una pared de oscuridad y el sacerdote nos está sacando de la oscuridad.

Candelario: ¿Quién es el sacerdote?

José Espiritu:

Los primeros sacerdotes Bartolini, Mundaca, Rafael... esos fueron los que nos sacaron de esta oscuridad. Y también todo el aprendizaje que ellos han dado, las orientaciones, todo eso para mi es luz. Y ahora también, aunque no lo mencionado todavía aquí en esta parte, la resurrección también puede entrar en nuestras organizaciones de mujeres, organización de jóvenes, organización de las rondas, entonces, hemos comenzando a reaccionar contra de la opresión, se está solucionando muchas cosas.... Entonces, resucitar es vida. En cuanto a esto que es oscuridad vamos a resucitar. Vamos también a conocer verdaderamente a Dios... nos engañaban esto y nada más. Y ahora, por mala suerte, la iglesia actualmente también está volviendo a caer en esto, hoy otra vez. Pero ya una vez que nosotros hemos tenido suerte de captar esto ya no podemos volver.